

Deificatio

**EVANGELIO DIARIO
COMENTADO 2026**
Ciclo A

Fr. Lucio Nontol, TOR

EDITORIAL SINDÉRESIS

2025

1^a edición, 2025

© Lucio Nontol, TOR

© 2025, editorial Sindéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 979-13-87929-28-2

Depósito legal: M-26553-2025

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Introducción

La *deificatio* (divinización) es una de las verdades más hermosas de nuestra fe: Dios no solo se acerca a nosotros, sino que nos invita a participar de su propia vida. Por Cristo, con Él y en Él, nuestra humanidad es elevada, sanada y transformada para que aprendamos a mirar, amar y vivir desde Dios. No es una idea abstracta ni un ideal inalcanzable; es un camino diario que se alimenta de la escucha atenta de la Palabra.

Cada vez que leemos el Evangelio, Dios nos habla. En esas líneas sencillas, a veces conocidas y a veces nuevas, Él mismo nos enseña a pensar con sabiduría, a amar con verdad y a caminar con esperanza. La Palabra es un alimento de cada día: humilde, cercano, siempre dispuesto a sostenernos. Es un tesoro que cabe en la mano, en el bolsillo y en el corazón.

Este pequeño libro quiere acompañarte en ese proceso. Aquí encontrarás el Evangelio de cada día, unido a un comentario breve y unas preguntas para meditar y dialogar con Dios. Son como pequeñas chispas de luz que, día tras día, pueden modelar el corazón y permitir que la vida divina crezca en ti con suavidad y profundidad. Te invito a leerlo con sencillez y constancia. Dedica unos minutos cada día, deja que Dios te hable y permite que su Palabra haga su obra. Verás cómo tu vida se ilumina desde dentro.

Jueves 1 de enero

Lucas 2,16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción. Palabra del Señor.

Comentario

En el inicio del año puede ser un buen momento para asomarnos a una palabra que es muy fecunda: “feliz año nuevo”. La Biblia toma en serio la palabra “nuevo”. Se nos habla de Nuevo Testamento, Nueva Alianza, etc. En el mundo del comercio se habla de nuevo en cuanto que es lo último que ha salido, pero no lo definitivo. Nuevo celular, nuevo juguete, etc., es solo por un momento. Vendrán nuevas cosas. En cambio, lo “Nuevo” en la Biblia señala aquello que sale de las manos de Dios porque solo Dios puede renovar. La novedad está ligada a la fuerza creadora de Dios. Al inicio de este año, conviene que nos preguntemos si la expresión “nuevo” lo utilizamos como lo último que ha salido o queremos que sea Dios quien renueve la faz de la tierra y, principalmente tu vida, tu presencia y misión en esta tierra. Con María iniciamos lo “Nuevo”. Acojámoslo a Ella en nuestra vida.

Preguntas para el diálogo y reflexión

¿Cómo empleas la palabra “nuevo”? ¿solo como mera novedad o como lo último que ha salido?

¿Quieres que Dios haga algo nuevo en tu vida? ¿estás dispuesto a recibir esa novedad de Dios? ¿Cambiarías tu vida, dejarías enemistades, rencores, etc.?

Viernes 2 de enero

Juan 1,19-28

Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: —¿Tú quién eres? Él confesó y no negó; confesó: —Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: —¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías? Él dijo: —No lo soy. —¿Eres tú el Profeta? Respondió: —No. Y le dijeron: —¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo? Él contestó: —Yo soy la voz que grita en el desierto: «Allanad el camino del Señor», como dijo el profeta Isaías.

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: —Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: —Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando. Palabra del Señor.

Comentario

El capítulo primero del Evangelio de Juan nos presenta la figura de Juan Bautista. En el adviento su misión es llevarnos a Jesús, es decir, ya no es guía ahora, sino que es modelo. Aprendamos a ser Juan Bautista. Llevar a otras personas a Jesucristo. La vida sobria y austera del bautista es un modelo para nosotros. Que seamos sobrios y despolidos de las cosas de este mundo. Juan el bautista vive en la humildad pese a su vida ejemplar. Nos pone en la ruta del arrepentimiento. Tres cosas importantes: vida de desapego, vida humilde, vida que invita al arrepentimiento.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Estoy dispuesto a dejar lo que impide ser mejor?

¿Qué aspectos de tu vida no te dejan ser humilde y austero?

¿Qué bienes podrías compartir con los demás?

Sábado 3 de enero

Juan 1,29-34

Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: —Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo». Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel. Y Juan dio testimonio diciendo: —He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: «Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo». Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios. Palabra del Señor.

Comentario

El testimonio de Juan Bautista es claro, afirma que no conocía a Jesús, sin embargo, ellos eran primos, entonces ¿ómo dice esto? Hay dos maneras de conocer a Jesús. Una, como una persona recta, sencilla, alegre, etc... muchas cosas buenas de él. La otra es conocer a Jesús como aquel que tiene el poder para quitar el pecado. Y es lo más importante. Gente buena hay, pero gente que haga buena a los demás no... Si Juan predica el bautismo en el Jordán, le dice al pueblo que la alianza que hicimos no lo hemos cumplido, hemos sido infieles. Así como Israel atraviesa el Jordán y esa agua no les moja, ahora en el bautismo en el Jordán les moja, es decir, como los egipcios que se ahogaron así se siente el pueblo arrepentido. Ahora le decimos: me estoy ahogando y solo Tú me puedes salvar. Jesús da un diluvio que salva y, eso, es el Espíritu Santo. Donde la alianza se rompió, Dios da una nueva palabra, un nuevo amor, da su Espíritu. Cristo es el que bautiza con Espíritu Santo.

Preguntas para el dialogo y la reflexión

¿Estoy arrepentido de ser infiel a Dios?

¿Qué pecados suelo repetir y parece que me ahogan?

¿Estás convencido que Dios puede salvarte?

Domingo 4 de enero

Mateo 2,1-12

Jesús nació en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos Magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: "¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo". Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos pontífices y a los letrados del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: "En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá; pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel"". Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: "Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño, y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo". Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino. Palabra del Señor

Comentario

Los más santo y bello que Dios podría mostrarnos es a su propio Hijo. Se hecho Epifanía. Es la manifestación del Dios invisible. Esa es la diferencia entre musulmanes y judíos, el Dios invisible se ha revelado. Todo empieza con la celebración tradicional de los "Reyes magos". Ellos contemplan a Jesús y le dan sus regalos. Estos personajes descubrieron en Jesús la satisfacción más profunda de su búsqueda. En Cristo se satisfacen sus necesidades y anhelos. Dios en Jesucristo se ha convertido en manifestación de misericordia para los pueblos no judíos. Es misericordia para todos nosotros. Que Cristo sea nuestra Epifanía y nosotros seamos Epifanía para otros hermanos.

Preguntas para el dialogo y la reflexión

¿Crees en la misericordia de Dios? ¿cómo lo expresas en tu vida diaria?

¿Estás dispuesto a perdonar a quien te ofende? ¿estás dispuesto a pedir perdón?

Lunes 5 de enero

Mateo 4, 12-17.23-25

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaúm, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: "País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló." Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos." Recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo. Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curaba. Y le seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Trasjordania. Palabra del Señor.

Comentario

Estos días son “ecos de la Epifanía”. El evangelio nos ayuda a descubrir porqué Cristo es la Epifanía de Dios Padre. “El pueblo que habitaba en tinieblas ha visto una luz grande”. La vida de Cristo es una luz grande, la razón es que Cristo predica el Reino, curaba enfermos, nos orientaba nuestros corazones hacia el reino de Dios. Eso significa ser una gran luz. Esto es el encargo a la iglesia: esta llamada a llevar los corazones de los fieles al Reino. El desafío es ser como Cristo: luz que muestra verdad, luz que conduce al reino, luz que se manifiesta en la capacidad de bondad, de perdón, de amor, de paciencia, etc. De esa manera, nosotros también “podemos ser Epifanía”.

Preguntas para el dialogo y la reflexión

- ¿Buscas el bien para las personas con las que habitas: familia, amigos, etc., ¿o solo “los utilizas” para lograr tus planes?
- ¿A cuántas personas has llevado a Dios? ¿Cuándo piensas empezar?
- ¿Eres consciente de que tu fe debe expresarse en bondad, paciencia, alegría, perdón y confianza?

Martes 6 de enero

Evangelio. Mc 6: 34-44

En aquel tiempo, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma. Cuando se hizo tarde se acercaron sus discípulos a decirle: "Estamos en despoblado, y ya es muy tarde. Despídelos, que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor y se compren de comer." Él les replicó: "Dadles vosotros de comer." Ellos le preguntaron: "¿Vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?" Él les dijo: "¿Cuántos panes tenéis? Id a ver." Cuando lo averiguaron le dijeron: "Cinco, y dos peces." Él les mandó que hicieran recostarse a la gente sobre la hierba en grupos. Ellos se acomodaron por grupos de ciento y de cincuenta. Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran. Y repartió entre todos los dos peces. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos de pan y de peces. Los que comieron eran cinco mil hombres. Palabra del Señor.

Comentario

Jesús es la gran manifestación de Dios, es la gran Epifanía. Los discípulos dicen: "Es tarde, desíde a la gente...", tienen provisiones para ellos y ven que no pueden hacer nada por la multitud. Los discípulos han llegado a su límite. Le hablan a Cristo para decirle que la multitud se vaya. Ellos no tienen nada que ofrecer, no pueden hacer más. Son tres días de servicio a una gran multitud. La paciencia llegó al límite. Sin embargo, donde ellos no pueden más, Cristo sí puede. Cristo toma los "restos", cinco panes y dos peces. Eso último lo toma Cristo y lo vuelve ilimitado, inagotable. Es la luz que nos trae Cristo. Hay que creer que Dios toma nuestro límite y lo vuelve infinito. Dios nos muestra la grandeza de su amor y nos vuelve luz a nosotros mismos. Ser Epifanía, ser luz es nuestra misión.

Preguntas para el dialogo y la reflexión

¿Has sentido que has llegado a tu límite, en donde crees que no hay nada qué hacer?

¿Confías en que Cristo puede hacer/te un bien inagotable a través de ti? ¿Qué te impide entregar todo a Cristo?

Miércoles 7 de enero

Marcos 6, 45-52

Después que se saciaron los cinco mil hombres, Jesús en seguida apremió a los discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran hacia la orilla de Betsaida, mientras él despedía a la gente. Y después de despedirse de ellos, se retiró al monte a orar. Llegada la noche, la barca estaba en mitad del lago, y Jesús, solo, en tierra. Viendo el trabajo con que remaban, porque tenían viento contrario, a eso de la madrugada, va hacia ellos andando sobre el lago, e hizo ademán de pasar de largo. Ellos, viéndolo andar sobre el lago, pensaron que era un fantasma y dieron un grito, porque al verlo se habían sobresaltado. Pero él les dirige en seguida la palabra y les dice: "Ánimo, soy yo, no tengáis miedo." Entró en la barca con ellos, y amainó el viento. Ellos estaban en el colmo del estupor, pues no habían comprendido lo de los panes, porque eran torpes para entender. Palabra del Señor.

Comentario

La sanación del miedo. No hay temor en el amor. La palabra de Jesús y la presencia en la barca tranquiliza y les dice: no tengáis miedo. Multiplicar panes y caminar sobre el agua son realidades admirables. En los panes multiplicados el milagro está fuera, en el exterior. Caminar sobre el agua, el milagro está dentro, en nuestro corazón. Jesús quiere realizar su milagro en nuestro corazón y los apóstoles no habían entendido. Querían milagros fuera. Parece que Cristo hubiera preparado la escena, remando de noche, les dejó sentir su propio miedo, ver su propia inseguridad. Desde ese abismo se hace una nueva suplica. Antes la suplica era pan, ahora la súplica es paz. Danos paz. Has un milagro dentro de nosotros. Mientras estamos pidiendo milagros fuera "aún no tenemos paz", el gran milagro es dentro. Es más grande la paz en el corazón que la calma en el lago. Mejor es la fe en el corazón que el pan multiplicado. Mejor es que Cristo pueda habitar en nosotros a que haga algo por nosotros. La verdadera conversión es ese milagro que sana el miedo. No está mal pedir milagros fuera, es más perfecto el milagro dentro. Pedir que las cosas me salgan bien es razonable pero mejor es que yo sea lo que Dios quiera. Que la voz de Cristo evangelice nuestras almas.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Cuáles son tus miedos? ¿Qué prefieres que Cristo haga algo por ti o que esté en tu corazón? ¿Quién te evangeliza, la voz de Cristo u otras voces?

Jueves 8 de enero

Lucas 4, 14-22

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor." Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: "Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír." Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Palabra del Señor.

Comentario

Como la Epifanía es manifestación de Dios, los pasajes del evangelio reflejan quién es Dios y su voluntad para nosotros. Hoy es Cristo que se presenta leyendo un pasaje del Antiguo Testamento. Ese pasaje hace referencia a la justicia retributiva y eso era lo que esperaba el pueblo, es decir, si te has portado mal recibirás castigo, por el contrario, si te has portado bien recibirás un premio. El pueblo de Dios estaba esperando esto. Se consideraba víctima y veían a los pueblos que les habían maltratado como los grandes culpables. Cristo trae la restauración. Vuelve las cosas al orden de Dios. Lo importante no es destruir al que destruyó sino reconstruir o restaurar al que está destruido. Cristo leyendo el pasaje de Isaías se detiene en la parte de la restauración. Jesucristo es luz y su preocupación es restaurar a los demás. A nuestro mundo no le hace falta justicia retributiva, le hace falta justicia restaurativa y esa la trae Cristo.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Practicas la justicia retributiva o la restaurativa?

¿Eres consciente de tus heridas o te pasas quejando y siendo víctima?

¿Podrías pensar en quiénes te lastimaron y rezar por ellos?

Viernes 9 de enero

Lucas 5, 12- 16

Una vez, estando Jesús en un pueblo, se presentó un hombre lleno de lepra; al ver a Jesús cayó rostro a tierra y le suplicó: "Señor, si quieres puedes limpiarme." Y Jesús extendió la mano y lo tocó diciendo: "Quiero, queda limpio." Y en seguida le dejó la lepra. Jesús le recomendó que no lo dijera a nadie, y añadió: "Ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés para que les conste." Se hablaba de él cada vez más, y acudía mucha gente a oírle y a que los curara de sus enfermedades. Pero él solía retirarse a despoblado para orar.

Comentario

No es raro encontrarnos con Jesús sanando o predicando. Esta era su vida. La lepra ha sido vencida. Se ha mostrado el poder de Cristo. La lepra es "imagen" del pecado. La persona que peca queda condenada a la muerte. Cristo separa la lepra del leproso. Le dice tú no eres lepra. Parece imposible separar las mentiras del mentiroso, pero lo hace. Logra separar al pecador del pecado. Cuál sería el pecado que está en nosotros y pensamos que no podemos dejarlo. Cristo lo puede hacer. Al final Cristo se va a orar. Cristo que se ha manifestado capaz de sanarnos nos invita a ir con Él a la oración. Dios viene a nosotros y quiere llevarlos con Él.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Qué prefieres que Cristo haga cosas por ti o que Cristo permanezca contigo?

¿Cuál el pecado que parece que ya se apoderó de mi vida?

¿Te confiesas regularmente?

Sábado 10 de enero

Juan 3, 22-30

En aquel tiempo, fue Jesús con sus discípulos a Judea, se quedó allí con ellos y bautizaba. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salín, porque había allí agua abundante; la gente acudía y se bautizaba. A Juan todavía no le habían metido en la cárcel. Se originó entonces una discusión entre un judío y los discípulos de Juan acerca de la purificación; ellos fueron a Juan y le dijeron: "Oye, rabí, el que estaba contigo en la otra orilla del Jordán, de quien tú has dado testimonio, ése está bautizando, y todo el mundo acude a él." Contestó Juan: "Nadie puede tomarse algo para sí, si no se lo dan desde el cielo. Vosotros mismos sois testigos de que yo dije: "Yo no soy el Mesías, sino que me han enviado delante de él." El que lleva a la esposa es el esposo; en cambio, el amigo del esposo, que asiste y lo oye, se alegra con la voz del esposo; pues esta alegría mía está colmada. Él tiene que crecer, y yo tengo que menguar." Palabra del Señor.

Comentario

“Cristo tienen que crecer y yo tengo que menguar”, el crecimiento espiritual es disminuir no aumentar. No hay que confundir humildad con humillación. La humildad es el descanso en el terreno de la verdad y de la alegría. Recordemos que hemos sido hechos por Dios. Ser humilde es reencontrar las manos de aquel que nos han creado. Es abajarse y profundizar en nuestra interioridad. Por el contrario, la persona soberbia es esclava de las opiniones de los demás. Esclavo de la estimación, del aplauso y de la adulación. El humilde es el que “toca” las manos del que lo ha creado. No depende de opiniones ajenas. No eres más porque te alaben ni menos porque te humillen.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

- ¿Dependes de la opinión de los demás?
- ¿Eres humilde o soberbio? Sé honesto
- ¿Oras al menos una vez al día?

Domingo 11 de enero

Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, fue Jesús de Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: "Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?" Jesús le contestó: "Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así lo que Dios quiere." Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: "Este es mi hijo, el amado, mi predilecto." Palabra del Señor.

Comentario

Celebramos el bautismo del Señor y con ello el comienzo de su vida pública. El bautismo es la puerta de su ministerio. Nosotros acompañamos en el ministerio público de Cristo. Su bautismo nos muestra la ruta de nuestra propia conversión. Las multitudes que iban a bautizarse hacían un proceso: escucha de la palabra, arrepentimiento de los pecados y luego un signo externo de esa conversión (Bautismo), para nosotros sería la confesión. Con Cristo el cielo se abre y viene el Espíritu Santo. Así es el camino de la vida cristiana y nos dice cómo tenemos que obrar. Después de su bautismo Cristo entra en el desierto a luchar y a vencer el pecado. Tras las huellas de cristo entendemos que nuestra vida es combate y unidos a Cristo tendremos victoria.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

- ¿Hace cuánto tiempo que no te has confesado? Puedes hacerlo.
- ¿Escuchas la palabra de Dios, te arrepientes e inicias un cambio en tu vida? Sin este proceso no funciona.
- ¿Dedicas tiempo a la oración?

Lunes 12 de enero

Marcos 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios; convertíos y creed la Buena Noticia". Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres". Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él. Palabra del Señor.

Comentario

San Marcos nos dice cómo Cristo empieza a predicar y a llamar a sus discípulos. Cristo llama a sus discípulos a partir de lo que son para que lleguen a ser lo que Dios quiere que sean. Ellos eran pescadores y ahora Dios los llama a ser pescadores de hombres. Ellos pescaban para su sustento, ahora Cristo los llama para salvar a los pecadores. Al pez cuando lo sacas del agua muere, en cambio cuando sacas al pecador de su pecado vive. Cristo nos llama para dar vida. Cristo cuando nos llama no se fija en lo que somos sino en lo que podemos llegar a ser. Únete a Cristo.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Has pensado en lo que podrías llegar a ser al decidirte por Cristo o estás centrado en lo que eres?

¿Tus actos dan vida, ilusión, esperanza o generan "muerte", tristeza, etc.?

¿Qué acciones realizarás hoy para dar vida a tu familia, amigos, etc.?

Martes 13 de enero

Marcos 1, 21-28

Llegó Jesús a Cafarnaúm y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su enseñanza, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: "¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios". Jesús lo increpó: "Cállate y sal de él". El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: "¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen". Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea. Palabra del Señor.

Comentario

Hoy nos encontramos a Cristo en su misión: sanando, predicando, exorcizando, es decir, Cristo está expulsando de la tierra al mal, expulsando del corazón humano todo poder de las tinieblas. Cuando Cristo no está en nuestro corazón, el poder de las tinieblas se adueñarse de nosotros. ¿De qué se llena una casa abandonada? De todo menos de lo bueno. Un camino no transitado se llena de fieras salvajes. Lo mismo ocurre en nuestra vida. La llegada de Cristo es combate contra las tinieblas. Cristo ha venido para dar pleno poder al plan de Dios en nuestra vida y esa es la derrota de satanás.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Lees el evangelio diariamente o te abandonas en manos de los humanos?

¿Cuál es el camino que transitas (caminas) día a día? ¿Invitas a Cristo a que transite contigo?

¿Te has preguntado por qué no puedes dejar el pecado? Invita a Cristo a tu vida.

Miércoles 14 de enero

Marcos 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y poseídos. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: "Todo el mundo te busca". El les respondió: "Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he venido". Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios. Palabra del Señor.

Comentario

Lo propio del creyente es acompañar a Cristo en su misión tal como dice el evangelio de hoy. Cristo médico, nos deja ver su corazón y nos invita a ver nuestras propias heridas y enfermedades. Así como la persona enferma en el cuerpo no puede trabajar ni disfrutar la vida, así también en la vida espiritual. Nuestras enfermedades nos impiden servir a los demás, nos paralizan, de modo tal que podríamos hacer un paralelo con las enfermedades físicas. Así como hay ceguera corporal también hay ceguera espiritual que nos hace incapaces de reconocer las obras de Dios, incapaces de las ver las necesidades de los demás. Así como hay parálisis de las piernas, hay parálisis espiritual que nos impide levantarnos para dar gloria a Dios. Así como hay sordera en el cuerpo, hay sordera en la voz de la conciencia. Hemos de acudir a Jesús, necesitamos de su poder y de su amor.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Reconoces tus “enfermedades espirituales”?

¿Qué acción podrías asumir para cambiar tu vida?

¿Cómo podrías comprometerte con Dios cada día? ¿Qué actos vas a realizar?

Jueves 15 de enero

Marcos 1, 40-45

En aquel tiempo se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: "Si quieres, puedes limpiarme". Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo: "Quiero: queda limpio". La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándoles severamente: "No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés. Pero cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

Comentario

Ninguna enfermedad más temida en aquella época que la lepra. La lepra va destruyendo poco a poco a la persona. Quien padecía de esta enfermedad era como estar muerto en vida, es decir, una victoria total y arrogante del mal. Jesús cura a un leproso y detiene la historia de desgracia. ¿Por qué es importante que el leproso vaya al sacerdote? La ley de Moisés decía: solo cuando conste que la persona está sana puede reintegrarse a la comunidad. Hoy sería la confesión. No es el sacerdote que quita el pecado (lepra). El pecado lo quita únicamente Cristo. Es el sacerdote que puede ayudar a ver dónde está la lepra y puede indicar el camino de integración en la comunidad. El pecado pretende hacernos creer que seremos así toda la vida. Cristo nos sana.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Cuál es el pecado que te parece que no puedes cambiar? Asume la actitud del leproso frente a Cristo.

¿Qué pecado te está impidiendo acercarte a los demás: familia, amigos, etc.?

¿Qué es lo que quisieras que sana Cristo de toda tu vida? Pídelo y lo hará.

Viernes 16 de enero

Marcos 2, 1-12

Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaúm, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos, que no quedaba sitio ni a la puerta. El les proponía la palabra. Llegaron cuatro llevando un paralítico, y como no podían meterlo por el gentío, levantaron unas tejas encima de donde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el paralítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados quedan perdonados". Unos letrados que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: "¿Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados fuera de Dios?" Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y les dijo: "¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decirle al paralítico: "Tus pecados quedan perdonados", o decirle: "Levántate, coge la camilla y echa a andar?" Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados..., entonces le dijo al paralítico: "Contigo hablo: Levántate, coge tu camilla y vete a tu casa"". Se levantó inmediatamente, cogió la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios diciendo: "Nunca hemos visto una cosa igual". Palabra del Señor.

Comentario

Un hombre en una condición limitada y triste. Un paralítico que tiene que ser llevado por otras personas. Además, Jesús parecía inalcanzable. El leproso encuentra dos barreras: la primera barrera es su propia humanidad. La segunda es la muralla humana, sin embargo, tiene amigos que están dispuestos a vencer estas barreras. Los amigos le llevan a Jesús y hacen lo inesperado, lo descolgaron a través del tejado. Ponen al enfermo cerca de Jesús. Esos son los verdaderos amigos. El amigo no es el cómplice de nuestras andanzas. Amigo es el que no me juzga o me acepta se suele decir, así me deja prisionero de las cadenas en las que me encuentro. Aceptar a mi amigo es dejarlo paralítico o en algún vicio ¿eso es amistad? Los amigos del paralítico lo llevan a Cristo. Ellos mismos no podían curarlo, pero le llevan al que sí puede curarlo.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

- ¿Somos buenos amigos o solamente cómplices que aceptamos todo?
- ¿Qué significa para ti la amistad? ¿tienes buenos amigos?
- ¿Eres amigo de Dios o solo acudes cuando necesitas algo?

Sábado 17 de enero

Marcos 2, 13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a la orilla del lago; la gente acudía a él y les enseñaba. Al pasar vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: "Sígueme". Se levantó y lo siguió. Estando Jesús a la mesa en su casa, de entre los muchos que lo seguían, un grupo de recaudadores y otra gente de mala fama se sentaron con Jesús y sus discípulos. Algunos letrados fariseos, al ver que comía con recaudadores y otra gente de mala fama, les dijeron a los discípulos: "¡De modo que come con recaudadores y pecadores!" Jesús lo oyó y les dijo: "No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar justos, sino pecadores". Palabra del Señor.

Comentario

Nuestra fe no consiste en silenciar la inteligencia ni la inteligencia asfixiar la fe. El don de la fe y la razón provienen de Dios. Jesús elige a personas menos cualificadas para llevar adelante un proyecto que pretendía durar siglos como es la Iglesia. Tendría que ser gente muy inteligente y preparada. Cristo no pensaba que su proyecto se iba a acabar en pocos años, pensaba en el destino de la humanidad. Funda algo que dure siempre (Iglesia), entonces, ¿por qué Cristo elige estas personas? De lo que se trata no es de apoyarse en cualidades humanas, se trataba de manifestar en ellos y a través de ellos que solo en Dios está el fundamento. El derroche de gracia al elegir a un cobrador de impuestos (Mateo), es derroche de compasión y misericordia. No es la persona de Mateo o quien fuera. Es el poder de la gracia que hace posible que estos hombres (apóstoles) sean cimiento. Y eso es lo que nos sostiene.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Te sientes llamado al servicio de Dios? ¿Cómo papá/mamá, empelado, etc? Puedes servirle.

¿Crees que Dios te llama para un encargo especial?

¿Confías más en tus cualidades o en lo que tienes más que en Dios?

Domingo 18 de enero

Juan 1, 19-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel." Y Juan dio testimonio diciendo: "He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios." Palabra del Señor.

Comentario

Juan Bautista señala a Cristo como la razón de su propia vida. Como el Cordero que quita el pecado del mundo. Además, como el que aquel que bautiza con Espíritu Santo. Si se habla de Cristo como cordero se destacan al menos tres aspectos: la inocencia de su vida, no hay pecado en él. Su disponibilidad para el sacrificio, el cordero es sacrificado para la Pascua. Su mansedumbre, su capacidad de acercarnos a nosotros no para lastimarnos ni para imponerse, sí para cautivarnos con su bondad, sencillez y pureza. Este es Cristo, que nos lo da todo. No solo está libre de pecado, sino que es capaz de liberarnos de nuestros pecados. Cuando se junta lo bueno y lo malo en la vida cotidiana, lo bueno suele dañarse, sin embargo, con Cristo no. Cristo saca del mal un bien y es el único que puede hacerlo. Tengamos fe en Él.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Qué aspectos de tu vida crees que están dañadas? ¿Lo has presentado a Cristo?

¿Crees que el mal tiene poder en tu vida?

¿Qué actitud asumirás hoy como signo de confianza en Dios?

Lunes 19 de enero

Marcos 2, 18-22

En aquel tiempo, los discípulos de Juan y los fariseos estaban de ayuno. Vinieron unos y le preguntaron a Jesús: "Los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan. ¿Por qué los tuyos no?" Jesús les contestó: "¿Es que pueden ayunar los amigos del novio mientras está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos, no pueden ayunar. Llegará un día en que se lleven al novio; aquel día sí que ayunarán". Nadie le echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado, porque la pieza tira del manto -lo nuevo de lo viejo- y deja un roto peor. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque revienta los odres, y se pierden el vino y los odres; a vino nuevo, odres nuevos". Palabra del Señor.

Comentario

El ejercicio del ayuno es una manera de autoconocimiento, de arrepentimiento, de humillación ante Dios y, sobre todo, de reconocer la necesidad de Dios. El ayuno es un ejercicio de interioridad y un llamado a la conversión profunda. No es huida de los problemas. La pregunta del evangelio es: ¿por qué los discípulos de Juan ayunan y los tuyos no? Se supone que la mirada es interior, sin embargo, los fariseos miran el pecado del otro. Eso quiere decir que su ayuno es pura apariencia. El corazón no está ayunando, más bien, está atento a los demás, hacia fuera. No han empezado a entrar en su propia realidad, por eso, no comprenden a Jesús. Jesús llama a la conversión. La conversión lo mismo que el ayuno es una limpieza que empieza por dentro, que busca las raíces amargas y quitarlas. El que no quiera entrar en sí mismo para arrancar la maleza no entiende nada de Cristo.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Prácticas el ayuno tal como Cristo nos enseña?

¿Qué aspectos de tu vida sientes que debes cambiar?

¿Te atreverías a ayunar para tu propia conversión o cambio de vida?

Martes 20 de enero

Marcos 2, 23-28

Un sábado atravesaba el Señor un sembrado; mientras andaban, los discípulos iban arrancando espigas. Los fariseos le dijeron: "Oye, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?" El les respondió: "¿No habéis leído nunca lo que hizo David cuando él y sus hombres se vieron faltos y con hambre? Entró en la casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes presentados, que sólo pueden comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros". Y añadió: "El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado; así que el Hijo del hombre es señor también del sábado". Palabra del Señor.

Comentario

¿Por qué darle tanta importancia a un día?, ¿cómo debe ser el descanso? Los adversarios de Cristo entendían el descanso como no hacer nada. Descansar es dejar de trabajar para ellos y esto tiene sentido porque nosotros pensamos lo mismo, sin embargo, ¿eso es todo lo que nos dice la Biblia? El descanso incluye la santificación. Descansar es santificar ese tiempo. Así como dejamos de trabajar así también retornamos a Dios con nuestra mente y corazón. Con la Eucaristía nos unimos al Dios que nos ama. Santificar las fiestas es unirnos a Cristo. Cristo es nuestro descanso. En Cristo tenemos las fuentes de la vida, de la alegría, del amor... Lo que a mí me hace descansar no es que yo suspenda el trabajo, sino que reciba los bienes de Dios: amistad, alegría, paz... el descanso es para estar en comunión con Dios. Lo más importante no es dejar de trabajar (lo hacen los animales y las máquinas), lo más importante es darle la gloria a Dios. Eso nos enseña Cristo.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Cómo vives tus vacaciones o tiempo de descanso?

¿Cómo entiendes el descanso?

¿Qué es lo que te hace descansar? Tal vez confesarte, ir a la Misa o estar en silencio...

Miércoles 21 de enero

Marcos 3, 1-6

En aquel tiempo entró Jesús otra vez en la sinagoga y había allí un hombre con parálisis en un brazo. Estaban al acecho, para ver si curaba en sábado y acusarlo. Jesús le dijo al que tenía la parálisis: "Levántate y ponte ahí en medio". Y a ellos les preguntó: "¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?" Se quedaron callados. Echando en torno una mirada de ira y dolido de su obstinación, le dijo al hombre: "Extiende el brazo". Lo extendió y quedó restablecido. En cuanto salieron de la sinagoga, los fariseos se pusieron a planear con los herodianos el modo de acabar con él. Palabra del Señor.

Comentario

El tema del sábado era muy discutido por los adversarios de Cristo. Observaban que Cristo curaba en sábado. Curar era trabajar y por lo tanto quebrantaba el sábado para los fariseos. El verdadero sentido del sábado no es dejar de trabajar. Es un tiempo en el que detienes tus actividades: *trabajar, consumir, entretenerte*. Detienes esas tres cosas y recuperas el encuentro con Dios, con tu familia, la naturaleza. Detener la rutina del trabajo es para darte cuenta de que tú eres mucho más que una "máquina" de trabajo. Tiempo para recuperar tu dignidad y para darle gloria a Dios. Tiempo para recuperar tu conciencia de ser hijo de Dios. El verdadero sábado es Cristo, estar junto a Él. Recuperar la dignidad de la persona, la hermosura de la familia. Los fariseos y protestantes interpretan el sábado de manera únicamente material. El verdadero sábado es el día de la resurrección.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

- ¿Eres consciente de la rutina en que vives?
- ¿Podrías detenerte y pensar en lo que dices y haces?
- ¿Das tiempo a tu encuentro con Dios y a tu familia?

Jueves 22 de enero

Marcos 3, 7-12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del lago, y lo siguió una muchedumbre de Galilea. Al enterarse de las cosas que hacía, acudía mucha gente de Judea, de Jerusalén y de Idumea, de la Transjordania, de las cercanías de Tiro y Sidón. Encargó a sus discípulos que le tuviesen preparada una lancha, no lo fuera a estrujar el gentío. Como había curado a muchos, todos los que sufrían de algo se le echaban encima para tocarlo. Cuando lo veían, hasta los espíritus inmundos se postraban ante él, gritando: "Tú eres el Hijo de Dios". Pero él les prohibía severamente que lo diesen a conocer.

Palabra del Señor.

Comentario

San Marcos muestra el cambio que trae Jesús cuando llega a la vida de una persona. Si le vemos sanar es porque quiere sanarnos. Si le vemos expulsar demonios es porque quiere detener el mal en nuestra vida. Cristo prohíbe a los demonios algo que es cierto, Él es el hijo de Dios. Cristo lo impide, ¿por qué? La idea que Jesús tiene sobre la verdad no es algo que solo se pronuncia. La verdad no es lo que decimos, es también la concordancia entre lo que decimos y hacemos. Estos demonios, aunque proclamen algo que es cierto, en ellos no hay conversión, tienen más el tono de burla y blasfemia. La verdad no es tener ideas correctas, es la propia vida que declara quién la dirige y quien es nuestro señor.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Te esfuerzas en ser coherente?

¿Cumples lo que prometes?

¿Cómo “manejas” las verdades que sabes de otras personas?

Viernes 23 de enero

Marcos 3, 13-19

En aquel tiempo, Jesús subió a la montaña, llamó a los que quiso, y se fueron con él. A doce los hizo sus compañeros, para enviarlos a predicar, con poder para expulsar demonios: Simón, a quien dio el sobrenombre de Pedro; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, a quienes dio el sobrenombre de Boanerges -Los Truenos-; Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, que lo entregó. Palabra del Señor.

Comentario

El evangelio destaca que Jesús llamó a los que Él quiso. Esta soberanía de Cristo es algo que atrae la atención de Marcos. Los llamados para estar con Cristo van a necesitar la gracia de Dios. Si Cristo los llama con absoluta libertad no se trata de un derecho que ellos tengan o un ascenso por su esfuerzo. Es un regalo. No es una carrera, una profesión. Si eres un creyente, un catequista, sacerdote... no olvides que al corazón de Cristo se llega no discutiendo sobre derechos y merecimiento sino orando y cambiando nuestra vida.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Eres agradecido de palabra y de obra con lo Dios te ha dado?

¿Crees que mereces todo lo que tienes o consideras que es un regalo de Dios?

¿Qué acciones de tu vida reflejan que todo se lo debes a Dios?

Sábado 24 de enero

Marcos 3, 20-21

En aquel tiempo volvió Jesús con sus discípulos a casa y se juntó tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales. Palabra del Señor.

Comentario

Los parientes de Cristo se acercaban y lo buscan porque decían que no estaba en sus cabales. Estaba loco. La vida de Cristo era muy extraña porque vivía para los demás. La mayoría de las personas busca preservar una parte o la mejor parte de sus fuerzas y dinero para uno mismo. Utilizo mi dinero, mis talentos para mí... en Cristo es al revés, utilizo mi vida y todo lo que tengo para dar, eso es muy extraño. Esta actitud de Cristo lo asumieron los santos. Locura nuestra es que tenemos el Evangelio en nuestra casa y no lo aprovechamos. Locura nuestra es que tengamos a Dios y lo abandonemos. Locura nuestra es que sabiendo que con un poco de oración Dios nos escucha, sin embargo, no hacemos oración. Esa rebeldía nuestra la cura Cristo.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Qué haces por Cristo que los demás lo vean como perdida tiempo o incluso locura?

¿Aprovechas las oportunidades que Dios te da?

¿En adelante, qué podrías hacer para que Cristo obre mejor en tu vida?

Domingo 25 de enero

Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que habla dicho el profeta Isaías: "País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló." Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos." [Pasando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: "Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres." Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron]. Palabra del Señor.

Comentario

Es el día en que todos los creyentes nos reunimos alrededor de Jesús. Nos alimentamos de Él. Santificamos el domingo haciendo de nuestra vida un testimonio del Resucitado. La palabra que define este día es comunión: estar en comunión con el Señor. Hoy Jesús va a Galilea. Muchos decían que allí todo estaba perdido, pero para nuestro Señor no es así. En ese lugar, en Galilea, inicia su ministerio; es decir, comienza por lo más difícil. Allí se había perdido la referencia a Dios. Así muestra Cristo lo que quiere hacer en nosotros: empieza por lo más oscuro y vergonzoso de nuestra vida. No llega por las fachadas que nos agradan —la belleza, el dinero, el talento—, sino por nuestras zonas heridas. Cristo no comienza su obra en la grandeza de la ciudad, sino donde hay oscuridad. Y lo mismo ocurre en nuestra vida.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Reconoces tus "zonas oscuras" que te avergüenzan?

¿Estás dispuesto a entregar a Cristo toda tu vida?

¿Qué actitud asumirás hoy como signo que entregas todo a Dios?

Lunes 26 de enero

Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: "La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Miras que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, por que el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed los que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el reino de Dios". Palabra del Señor.

Comentario

Cuando una persona ha tenido una conversión tan grande como Pablo, debemos reconocer que no es sencillo vivir al lado de una persona así. El motivo es que la mayoría vivimos en nuestra mediocridad, en cambio, el que vive el evangelio con todas las consecuencias se convierte en un personaje incómodo. Hubo mucha gente que estuvieron al lado de Pablo, pero pocos colaboradores, sin embargo, hoy recordamos a dos discípulos de Pablo: Timoteo y Tito. Pablo los forma en la fe. Necesitamos maestros como Pablo, que viven el evangelio, además, que nos exijan. Hoy en la iglesia se presenta mucha oferta de mediocridad: quédate así, Dios te ama así... Dios nos acepta, pero no nos deja donde estamos. No podemos dar paz sino la tenemos. Dar culto a Dios no es bendecir lo que Él no bendice. Nos corresponde unir la caridad y la verdad para tener una buena respuesta al Dios que nos ama.

Preguntas para el diálogo y la reflexión

¿Tienes algún director espiritual o alguien que te ayude a fortalecer tu fe?

¿Aceptas las exigencias del evangelio o eres conformista?

¿Qué actitud debo tomar para ser más exigente conmigo mismo?